

# La NASA está preocupada por los progresos de China en sus exploraciones a la Luna

La competencia entre EE. UU. y China por la conquista de la Luna está cada vez más reñida y los siguientes dos años serán decisivos para saber quién gana la partida, afirmó Bill Nelson, administrador de la Administración Nacional de Aeronáutica y el Espacio de Estados Unidos (NASA).

Mencionado por el medio estadounidense político, el integrante de la NASA indicó que Pekín podría establecer un punto de apoyo y pretender dominar los lugares más ricos en recursos en la superficie lunar y así dejar fuera de la batalla a Estados Unidos.

Referente a eso, el también exsenador por Florida señaló que no hay discusión de que EE. UU. y China están en una carrera espacial y advirtió que es mejor mantenerse en alerta para que el gigante asiático no llegue a adueñarse de territorio lunar.

Solamente el pasado 12 de diciembre, la aeronave no tripulada Orión volvió a la Tierra luego de casi 26 días rodeando la Luna, con lo cual concluye de forma exitosa la misión Artemis I de la NASA.

Orión recorrió más de 2 millones de kilómetros en torno de la Luna para, más tarde, regresar a la Tierra. Se trató del viaje espacial más largo sin necesidad de conectar la aeronave a una estación espacial.

Esta misión, indica político, es el primer gran paso de la NASA en camino a llevar astronautas a la Luna. Asimismo, fue clave para que el Congreso de Estados Unidos aprobara el presupuesto destinado para la agencia espacial este 2023.

Por su parte, el pasado mes de diciembre,

el gobierno de China expuso su visión para iniciativas más ambiciosas, como la construcción de infraestructura en el espacio y la creación de un sistema de gobernanza espacial.

En noviembre pasado, el país asiático comunicó que había completado la investigación tecnológica fundamental y la validación del proyecto de exploración lunar tripulada, formando un plan de implementación de alunizaje con "características chinas".

Así lo informó Ji Qiming, asistente del director de la Agencia Espacial Tripulada de China, en una conferencia de prensa previa al lanzamiento de la misión espacial tripulada Shenzhou-15.

El sorprendente avance de China en la materia igualmente preocupa al Ejército de Estados Unidos.

Un informe reciente del Pentágono al Congreso remarcó una serie de avances recientes para el programa espacial chino e hizo hincapié en la capacidad pionera de China no solo para aterrizar en el lado oculto de la Luna, sino incluso para establecer una red de comunicaciones empleando un satélite que se lanzó el año anterior entre la Tierra y la Luna.

Algunos veteranos de la NASA de igual manera observan esto con creciente preocupación.

Por ejemplo, Terry Virts, excomandante de la Estación Espacial Internacional y del Transbordador Espacial y coronel retirado de la Fuerza Aérea, dijo que la rivalidad tiene componentes políticos y de seguridad.

"En un nivel, es una competencia

política para mostrar qué sistema funciona mejor", sostuvo en una entrevista. "Lo que realmente quieren es respeto como el mejor país del mundo. Quieren ser el poder dominante en la Tierra, por lo que ir a la Luna es una forma de demostrar que su sistema funciona", sentenció.

Adicionalmente, Virts agregó que existe la posibilidad de que China instale infraestructura lunar, lo que Pekín ha desmentido.

"Algunos funcionarios estadounidenses han hablado de manera irresponsable para tergiversar los esfuerzos espaciales normales y legítimos de China", declaró en un comunicado Liu Pengyu, portavoz de la Embajada china en Washington.

"El espacio exterior no es un campo de lucha libre. La exploración y el uso pacífico del espacio ultraterrestre es un esfuerzo común de la humanidad y debe beneficiar a todos. China siempre aboga por el uso pacífico del espacio ultraterrestre, se opone a la militarización y la carrera armamentista en el espacio ultraterrestre y trabaja activamente para construir una comunidad de destino de la humanidad en el dominio espacial", añadió.

Para EE. UU., indica Bill Nelson, la meta es volar Artemis II para finales del 2024 y en el 2025 llevar astronautas al espacio. "Todo eso va a depender de dos cosas", expresó Nelson. "Los trajes espaciales, ¿están listos? ¿Y SpaceX está listo? Y me hago la pregunta todos los días: ¿Cómo va el progreso de SpaceX? Y todos nuestros gerentes me dicen que están alcanzando todos sus hitos".